

**PRESUNTAS REVELACIONES PRIVADAS, RECIBIDAS POR  
A.P.M. (HNA. ANGUSTIAS DE LAS STAS. LLAGAS)**

**CENÁCULO DE ORACIÓN STA. MARÍA DE LA TRINIDAD  
C/ Montes de Barbanza, nº 15 MADRID 28031**

**DÍA: 22 – DICIEMBRE – 2006 / VIERNES**

### **NUESTRO AMADO JESÚS**

Hijos míos, soy vuestro Amado Jesús, y por eso os quiero, y deciros que mi Paz sea con vosotros, mi Paz y mi Amor.

Yo, hijos míos, estoy aquí para daros la Palabra, mi Palabra, que quiero que suene donde Yo la diga.

Hijos, tengo mucho dolor en mi Corazón, pero bueno, a Mi me crucificaron una vez; pero me han crucificado muchas veces, hijos míos.

Pero Yo os digo a vosotros que seáis capaces de tener vuestro corazón limpio, porque así lo quiero Yo y mi Madre Celestial. Que ese corazón esté limpio, y vuestro espíritu esté para el Cielo, porque, hijos míos, os queda mucho que sufrir, ya habéis empezado porque hasta ahora no le hacíais caso, hijos míos, pero ahora ya las cosas ya están estrechas y duras, y el camino es muy estrecho, muy estrecho; tan estrecho que apenas pueden pasar por ahí, pero hay que pasar, porque cuando se pasa el camino estrecho, se pasa la espina y el dolor; luego llega el Amor y llega la Gloria del Padre Celestial.

Hijos míos, caminad, caminad con pasos cortos y con Amor. Amaros mucho, como Yo os amo; porque, ¿para qué os sirve decir: "Os quiero, os quiero", y luego Yo veo que no hay querer, que no hay amor?

Yo quiero que sean los pasos cortitos, pero que sean provechosos para vuestro corazón y para el Corazón de mi Amada Madre, vuestra Madre María, que tanto os quiere, que tanto os ama. Pero vosotros, hijos míos, también la hacéis mucho sufrir a mi Santa Madre.

Yo cuando os veo y digo: "Ay, hijos míos, pero ¿qué estáis haciendo? ¿No veis que estáis los unos contra los otros? No os podéis dar las manos, porque siempre lleváis en el corazón ese

poquito rencor y esas cosas; que no va limpio y que no va con esa (*actitud amable*) que debe de ir: **Libertad y Amor**.

Y decid: “¡Vamos!, que si mi Amado Jesús me manda y me dice que tengo que sufrir...Pensáis decir: “Porque es por mi bien, por mi Amor, y porque yo así vaya ganando a poquito a poco el Cielo; vaya yendo el camino que mi Padre Celestial quiere y no me lo deje atrás; que cuando dé un paso para adelante no dé otro para atrás”.

Hijos míos, **¡Adelante!**, que os queda poco, que ya se está aproximando y estoy con vosotros. ¿Qué vais a hacer, hijos míos, cuando Yo esté delante de vosotros y os diga ahí, en la Tierra: **“Vamos, hijos míos, seguidme”**. Pero no es como ahora, nada más que a orar y rezar, sino seguidme a Mí y abandonaros a Mí, y no miréis ni que tenéis familia, ni que no la tenéis, sino a vuestro Amado Jesús.

Y así os quiero preparar, pero vosotros... Yo creo que nunca os voy a preparar para eso; porque lo estoy viendo que en el momento que no os parecen las cosas bien, ya estáis echando achaques, para esto, por lo otro, por mis hijos.

No, hijos míos, cuando Yo os llame y cuando tengáis que acudir a Mí, soy Yo el que mando y quiero que vengáis a Mí, a mi Corazón, para Yo seguiros y deciros: **“Es el camino que tenéis que llevar”**, y moldearos con el barro de mi Corazón, hijos míos.

Seguid y pensad, y no digáis nunca: “Es que son cosas muy fuertes”. Más fuerte es, hijos míos, lo que a Mí me hicieron y todo lo perdoné. Yo no tenía (*rencor ni odio*); mi Corazón estaba limpio y estaba en mi mano para dárselo a mis enemigos. Yo no veía en ese momento enemigos; Yo no veía nada más que a esos hombres que estaban ciegos, y su Corazón no veía nada y estaban en tinieblas (*ignorancia, desconocimiento de la verdad sobre Jesús*), como vosotros, hijos míos, estáis. Y Yo lo que quería era que se dieran cuenta y perdonarlos; y por eso los perdoné. Hasta que se dieron cuenta que era su Amado Jesús, que Jesús el Nazareno era el Mesías, era el Todopoderoso, **“Un Cachito”** que había bajado a la Tierra para enseñarlos a vivir y a comportarse.

Pero, hijos míos, como somos así; a Mí me negaron hasta los que Yo había tenido conmigo enseñándolos a vivir y enseñándoles cómo tenían que caminar; y cuando llegó el momento me negaron. Vosotros también lo haríais de negarme. Por eso, cuando me presente ante vosotros, os quiero que seáis una balsa de Amor, una balsa de corazón, y así mi Madre se pondrá contenta y dirá: **“¡Hijos**

**míos, han triunfado nuestros Corazones!** Va a triunfar. Y veréis vosotros cómo triunfará. Y el que sea (*fiel*), y el que tenga que venir, detrás de Mí, vendrá, hijos míos.

No quiero que os quedéis atrás. Que el que se quede, hijos míos, pues (*será por*) su voluntad; pero me da mucho dolor en el Corazón.

Bueno, hijos míos, os voy a Bendecir con las Bendiciones especiales, con estos días de Amor, con estos días del Nacimiento de vuestro Niño, para que entre Amor y Luz estéis, hijos míos:

**“Yo vuestro Amado Jesús, vuestro Amado, que del Cielo ha bajado y con la Luz Divina y el Amor os Bendigo para estos días: que quedéis limpios de todo; cuando lleguen, porque habrá, hijos míos, tened cuidado, las tinieblas; apartaros de ellas. En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, hijos míos”**

Os quiero y os amo; pero quered vosotros también a vuestros hermanos; que **el que quiere a su hermano me quiere a Mí, y el que no quiere a su hermano, no me quiere a Mí, hijos míos.**

Adiós, hijos míos. Adiós.

**NOTA:** Lo escrito entre paréntesis y en letra cursiva son aclaraciones hechas por el Sacerdote D.C., que ha revisado el Mensaje.

---

## **SOBRE LAS REVELACIONES PRIVADAS:**

### **Catecismo de la Iglesia Católica -Compendio- nº 10.**

#### ***¿Qué valor tienen las revelaciones privadas?***

- Aunque no pertenecen al depósito de la Fe, las revelaciones privadas pueden ayudar a vivir la misma Fe, si mantienen su íntima orientación a Cristo.

El Magisterio de la Iglesia, al que corresponde el discernimiento de todas las revelaciones, no puede aceptar, por tanto, aquellas revelaciones que pretendan superar o corregir la Revelación definitiva que es Cristo.

---

### **Por la decisión de Pablo VI en A.A.S. 58 ( 1996 ) 1186:**

Los escritos referentes a nuevas publicaciones, manifestaciones, milagros, etc., pueden ser difundidos y leídos por los fieles, incluso sin licencia de la autoridad eclesiástica, con tal de que se observe la moral cristiana general.

### **De acuerdo con el decreto de Urbano VIII:**

A los hechos narrados o presentados, no se les da valor sobrenatural, hasta que la superior autoridad eclesiástica haya formado su juicio.

**PRESUNTAS REVELACIONES PRIVADAS, RECIBIDAS POR  
A.P.M. (HNA. ANGUSTIAS DE LAS STAS. LLAGAS)**

**CENÁCULO DE ORACIÓN STA. MARÍA DE LA TRINIDAD  
C/ Montes de Barbanza, nº 15 MADRID**

**DÍA: 26 – DICIEMBRE – 2006 / MARTES**

### **NUESTRA MADRE CELESTIAL**

Hijos míos: Soy vuestra Madre Celestial, vuestra Madre del Cielo, y os voy a pedir que en estos días de Amor, de Paz, que estéis conmigo y que **la Palabra que Yo os digo que la meditéis** ; oréis o meditat, porque estamos en tiempo de Paz, de Amor y de Perdón.

Yo, hijos míos, os voy a pedir esa meditación, porque meditando se está orando, y cuando se está orando, se está con el Señor. Y así es como Yo os quiero, porque Yo soy vuestra Madre Celestial y vosotros sois mis hijos, mis hijos que Yo os quiero y que os amo.

Pedid mucho por vuestros hermanos, por esos hermanos que no están... **(1)**, que están perdidos y no oran ni piden al Padre. Pedid como Yo, hijos míos, cuando al Padre le pedía por todos vosotros y por mí. Y mi Hijo antes de nacer, cuando llegó el momento, Yo estaba en una profunda oración con el Padre Celestial; y en esa profunda oración el Cielo se abrió, y en ese momento el Niño, mi Niño, ya estaba en el mundo. Yo lo cogí y le dije: "¡Ay, Niñito mío, cuánto vas a sufrir!"; y mi esposo, mi casto esposo José, que tanto quería al Niño.

Yo, hijos míos, ahora, en la **Segunda Venida de Jesús**, en la Segunda Venida, -que ya está bajando, ya pronto va a estar entre vosotros-, Yo pido que a vosotros, hijos míos, os pille orando, os pille... **(2)**, cuando llegue el momento de que esté entre vosotros para estar ya ahí con vosotros en la Tierra.

Hijos míos, **¿estáis vosotros preparados para recibir al Señor, a Jesús mi Hijo, cuando llegue y esté entre vosotros?**; porque Él nunca bajará triunfando **(3)**, como se cree el mundo. No bajó entonces: Bajó como un niño pobre, como un niño que no tenía ni donde caerse..., que nació en un pesebre. Y todos pensaban,

esperaban al Niño, al Mesías, que bajaría triunfando y solamente para unos pocos de los que allí estaban. Y no saben que Él bajó para todo el mundo.

Y ahora, lo mismo: En cualquier momento se puede proyectar, lo mismo de joven que de viejo, que de mendigo, que de pobre; **y vosotros no lo vais a conocer.**

Yo os pido, hijos míos, que Yo os estoy preparando para que vosotros lo conozcáis en el mundo y lo deis al mundo, para que vayan esperando... (4); porque dicen muchos, hijos míos: "¡Sí, sí, si va a bajar, si va a bajar!". Va a pasar como antes ya: "¡Va a venir el Mesías, el Mesías!", y nadie lo creía. Así que, estaba entre ellos y nadie lo creyó; nadie creía que el Mesías estaba ya en la Tierra, que había nacido un Niño pobre; pero ahora, hijos míos, va a pasar igual.

Andan diciendo: "Sí, va a venir; sí va a bajar". Hijos míos, bajará y estará entre vosotros y os hablará y dirá: **"Vosotros, ¿quién decís que soy Yo?"** Y, claro, si se presenta de pobre, todos le darán de lado, porque al pobre no lo quiere nadie, al mendigo no lo quiere nadie, solamente se le da de lado y se dice: "A mí eso no me pertenece, eso..." (5).

***Hijos míos, todo nos pertenece a todos: el pobre, el rico, todo: el que no tiene nuestra lengua, el que no tiene nuestro color; todos son hermanos, son hijos del Padre Eterno y hermanos de todos los hermanos del mundo.***

Hijos míos, por eso, a todos nos es preciso de lo que les pase a esos hermanos; porque hoy no hay caridad, no hay amor, todo es fantasía, orgullo. Hijos míos, un lugar no hay nunca, porque ahora es nada más que el orgullo y decir: "Yo soy, yo soy".

**"¿Pero quién eres tú, hijo mío, si el Padre Eterno no lo quiere que tú seas quien tú eres?" (6)**

Yo quiero que vosotros seáis sencillos, humildes, y que tengáis Misericordia hacia todos esos hermanos que se encuentran que no tienen nada. Hijos míos, **Amor y Caridad** hacia todos vuestros hermanos, porque vuestra Madre Celestial os lo está pidiendo, porque, hijos míos, lo mismo que a vosotros Yo os estoy dando la Palabra, y os digo que os quiero, que os amo, que os ayudo a caminar, lo mismo quiero a esos hermanos que no me quieren a Mí. Pero Yo quiero que vosotros les habléis de Mí y les digáis que la Madre Celestial está en el Cielo y que está esperando con sus brazos y sus manos abiertas; esperando solamente una

palabra que diga: **“¡Madre, perdóname!”**. Y Yo iría corriendo, como una buena Madre, a abrazarlo y a decirle: **“¡Ven, hijo mío, que te estaba esperando!”**.

Y así quiero que vosotros vayáis predicando por el camino, porque ya es hora de que lo vayáis haciendo, hijos míos.

Bueno, os voy a Bendecir:

-Seguid orando, porque hoy estáis muy solitos. Bueno, para Mí es todo un amor muy grande-.

**“Yo, vuestra Madre Celestial, vuestra Madre del Cielo, que aquí ha bajado para bendeciros, para adorar, y deciros que os quiero y que os amo; y voy a echar... (7) con la Luz del Padre, con el Amor: Yo os Bendigo en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, hijos míos”**.

Todos quedáis con la Bendición echada. Y Yo, como buena Madre, os pongo bajo mi Manto Celestial, y os quiero y os amo mucho, hijos míos.

Adiós, hijos míos. Adiós.

### **NOTAS DE POSIBLES ACLARACIONES:**

- (1) Puede referirse: A todos los **hombres** que no están unidos a Dios por el amor.
- (2) Se puede entender: Os pille **preparados** para el encuentro del Señor.
- (3) Se entiende: Que no es el triunfo del poder humano-político, sino el modo de hacerse presente en cada hombre en esta Tierra. “Lo que hacéis a uno de estos hermanos míos, a Mí lo hacéis”.
  - Hay que recordar lo que se dice en la Sagrada Escritura: Al final del mundo “Él vendrá con gran Poder y Majestad”. “Este mismo Jesús que estuvo entre vosotros y que ha sido llevado al Cielo, vendrá otra vez de la misma manera que le habéis visto ir Allá”. (Hechos de los Apóstoles cap. 1, ver. 11)

- Conviene leer los capítulos 24 y 25 del Evangelio de San Mateo, sobre este tema.
- (4) Puede completarse la frase:
- Para que los que vayan esperando, le salgan a su encuentro preparados.
- (5) ... eso, no me corresponde.
- (6) Puede significar: Que el Padre no quiere que seas como eres “pecador e imperfecto”, sino santo y perfecto por el amor, como Él es Santo y Perfecto.
- (7) Voy a echar “Mi Bendición”. Con la Luz del Padre, con el Amor, Yo os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, hijos míos.
-

## **SOBRE LAS REVELACIONES PRIVADAS:**

### **Catecismo de la Iglesia Católica -Compendio- nº 10.**

#### ***¿Qué valor tienen las revelaciones privadas?***

- Aunque no pertenecen al depósito de la Fe, las revelaciones privadas pueden ayudar a vivir la misma Fe, si mantienen su íntima orientación a Cristo.

El Magisterio de la Iglesia, al que corresponde el discernimiento de todas las revelaciones, no puede aceptar, por tanto, aquellas revelaciones que pretendan superar o corregir la Revelación definitiva que es Cristo.

---

### **Por la decisión de Pablo VI en A.A.S. 58 ( 1996 ) 1186:**

Los escritos referentes a nuevas publicaciones, manifestaciones, milagros, etc., pueden ser difundidos y leídos por los fieles, incluso sin licencia de la autoridad eclesiástica, con tal de que se observe la moral cristiana general.

### **De acuerdo con el decreto de Urbano VIII:**

A los hechos narrados o presentados, no se les da valor sobrenatural, hasta que la superior autoridad eclesiástica haya formado su juicio.

**PRESUNTAS REVELACIONES PRIVADAS, RECIBIDAS POR  
A.P.M. (HNA. ANGUSTIAS DE LAS STAS. LLAGAS)**

**CENÁCULO DE ORACIÓN STA. MARÍA DE LA TRINIDAD  
C/ Montes de Barbanza, nº 15 MADRID 28031**

**DÍA: 29 – DICIEMBRE – 2006 / VIERNES**

### **NUESTRA MADRE CELESTIAL**

Hijos míos, hoy soy vuestra Madre Celestial.

Hoy vengo a deciros que estoy muy contenta porque estáis alabando a mi Amado Jesús. Y Yo le he dicho a mi Amado: "Hijito". Y le he dicho: **"Jesusito, déjate que entre a visitar a mis niños"**. Y entonces me ha dicho: **"Madrecita, Tú no tienes ni que pedir permiso"**.

Y entonces Yo estoy aquí solamente para deciros eso: que mi Corazón está contento, aunque por otro lado también estoy triste; pero bueno..., hijos míos.

**Yo os pido que sigáis adelante; que paso que deis que sean fuertes, cortos; largos no, porque el que da largos, al final se queda atrás, hijos míos.**

Yo ya me marchó, porque tiene que entrar mi Amado Jesús.

Adiós, hijos míos. Adiós.

### **NUESTRO AMADO JESÚS**

Mi Paz esté con vosotros, hijos míos.

Soy vuestro Amado Jesús que aquí está para daros mi Palabra, pero mi Santa Madre ha querido entrar para que vosotros os quedéis contentos de ver que Ella también está aquí con vosotros y conmigo.

Bueno, hijos míos, hoy vengo a hablaros de la **PACIENCIA**, porque veo que queréis mucho correr; y no. La Paciencia, hijos míos, es una cosa de las más importantes, porque **el que tiene Paciencia tiene de todo: tiene Amor.**

Y Yo como lo que quiero es que vosotros tengáis Amor, tengáis Paciencia, porque todo vendrá, pero en el momento que llegue su hora.

Nunca digáis: **“Tengo prisa por hacer una cosa, tengo prisa por llegar”**. No; dejadlo todo como el Señor, que siempre está con vosotros, lo disponga. Porque Yo, hijos míos, nunca tengo prisa. Yo siempre estoy con vosotros y con todo el mundo con Paciencia, andando despacito pero pasos ciertos.

Yo os pido a vosotros, hijos míos, porque Yo puedo venir a vosotros como Niño pequeño; puedo venir como Hijo; puedo venir como Padre; puedo venir como Espíritu Santo; y puedo venir como vuestro Señor. Pero sin prisa, despacio y tranquilidad. Y veréis, hijos míos, como llevéis las cosas con tranquilidad, con Amor, todo vendrá cuando menos lo esperéis, hijos míos, pero las cosas que queréis hacer arrebatadas, corriendo y diciendo: “Esto ahora lo hago yo, porque hay que hacerlo y hay que hacerlo de prisa”. No, hijos míos, eso nunca os puede salir bien. Ahora, si las cosas las hacéis con tranquilidad, con Paciencia, con Amor, pues siempre os saldrá mucho mejor, porque lo habéis hecho con más tranquilidad, recapacitando las cosas: “¿Esto lo voy a hacer? ¿Esto le gustará a mi Padre? ¿Esto no le gustará? ¿Esto le gustará a mi hermano que está a mi lado? ¿Esto no le gustará?”

Pensadlo y medítadlo antes, y decid cuando (*se haya de obrar*): “Yo no tengo prisa para hacer las cosas. Yo sólo tengo que sentarme y dejarme llevar por el Espíritu Santo, llevarme por mi Señor”. Y veréis, hijos míos, cómo vais a cambiar y vais a hacer todo con muchísimo Amor, con muchísima tranquilidad y con muchísima (*alegría*); porque Dios os dará muchísima Luz, para que vosotros podáis comprender las cosas; porque es que no las comprendéis, y entonces, como no las comprendéis, pues todo lo queréis hacer arrebatado; todo lo queréis hacer a vuestra manera. No; todo sin prisa, tranquilos; dando Fe a Dios y dando al Padre Eterno, diciendo: “Esto lo voy a hacer, Padre, ¿Te parece bien o cómo Te parece, Padre? Y si lo hacéis tranquilos, sin prisa, veréis cómo el Padre os da la contestación; porque Yo estaré siempre detrás de vosotros para deciros: **“Esto está bien y esto no está bien”**”.

Así que, hijos míos, quiero tranquilidad y Amor. Porque Yo, cuando andaba por el mundo, siempre (*tranquilo*), y mis Apóstoles me venían diciendo: “Maestro, esto me ha dicho un hermano, esto

(y esto). Yo tranquilo, me retiraba y ahí pensaba, recapacitaba y decía a mi Padre: ***“Padre, Tú encamíname y dime por dónde tengo que caminar”***. Y mi Padre me lo daba todo, pero tranquilo. Yo nunca he hecho nada arrebatado. Siempre he tenido calma y tranquilidad, hijos míos; y así Yo se lo hacía saber a mis Apóstoles que también querían correr mucho y querían llegar (*pronto*); cuando decían que íbamos caminando y querían llegar a una ciudad corriendo, porque se iba a hacer de noche; y Yo les decía: “Tranquilos, vamos despacio, vamos hablando, vamos recapacitando, vamos (*tranquilos*); y entre la noche y el día no hay paredes. Si no llegamos esta noche, llegamos mañana, pero tranquilos, hijos míos, mucha tranquilidad y mucho Amor”.

***El Amor sobre todo. Mucho Amor a todo el que se acerque a vosotros, a todos.***

Cuando un hermano diga algo que no sea de vuestro agrado, con tranquilidad y con Amor se ama a ese hermano, y con tranquilidad y con Amor se habla. Y así es como lo quiere vuestro Padre Celestial, que es el Mío, y Yo vuestro Jesús, vuestro Jesús que os quiere y que os ama, y que quiere que vayáis correctamente por el camino que Yo estoy abriendo (**1**), para que caminéis; pues muchos se quedarán en el camino, por eso, porque no tienen esa paciencia y ese Amor de estar esperando hasta que llegue el momento.

Todo lo que se hace corriendo, no puede ir por mi camino. Siempre irán por otro camino, pero por el mío, no. Así que, hijos míos, el camino –siempre os lo digo y mi Santa Madre- lo tenéis preparado, pero con muchas lágrimas y con mucho dolor. Por eso digo que muchos se quedarán en el camino, porque dirán que no pueden caminar. Así que, hijos míos, a ver, ¡venga!; que estamos en tiempo de Paz, de Amor y de Perdón. Eso es lo que Yo quiero que vosotros hagáis, hijos míos.

Os voy a Bendecir, para que en vuestro corazón y vuestra alma estéis bendecidos:

***“Yo, vuestro Amado Jesús, vuestro Padre Celestial que del Cielo baja para bendeciros: “En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”***

Hijos míos, todos quedáis bajo mi Manto Celestial, y Yo os quiero y os amo.

¡Adelante, hijos míos! No estéis tristes. ¡Alegrad vuestro corazón!

Adiós, hijos míos. Adiós.

**NOTA ACLARATORIA:**

- (1) El camino de la santificación y perfección personal que lleva a la salvación eterna por el cumplimiento de los Mandamientos de Dios y de su Iglesia.
-

## **SOBRE LAS REVELACIONES PRIVADAS:**

### **Catecismo de la Iglesia Católica -compendio- nº 10.**

#### ***¿Qué valor tienen las revelaciones privadas?***

- Aunque no pertenecen al depósito de la Fe, las revelaciones privadas pueden ayudar a vivir la misma Fe, si mantienen su íntima orientación a Cristo.

El Magisterio de la Iglesia, al que corresponde el discernimiento de todas las revelaciones, no puede aceptar, por tanto, aquellas revelaciones que pretendan superar o corregir la Revelación definitiva que es Cristo.

---

### **Por la decisión de Pablo VI en A.A.S. 58 ( 1996 ) 1186:**

Los escritos referentes a nuevas publicaciones, manifestaciones, milagros, etc., pueden ser difundidos y leídos por los fieles, incluso sin licencia de la autoridad eclesiástica, con tal de que se observe la moral cristiana general.

### **De acuerdo con el decreto de Urbano VIII:**

A los hechos narrados o presentados, no se les da valor sobrenatural, hasta que la superior autoridad eclesiástica haya formado su juicio.